



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS — OCTUBRE — 1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO 19
Correspondiente al número 873

Crónica de la moda.

SUMARIO. — Las transiciones de la moda. — El blanco en el verano y en invierno. — Las levitas húngaras. — Dos palabras sobre las hechuras de las mangas: la manga Luis XIV. — Los adornos á la orden del día. — El raso y el terciopelo. — Las variaciones de la muselina blanca. — Un traje de tafetan blanco. — Los bordados de color puestos en moda por la emperatriz Eugenia. — El vestido de piqué blanco. — Noticias sobre las modas futuras. — Los últimos modelos del verano. — Las exageraciones del lujo. — Vestidos que llaman la atención en los paseos de Baden. — Un reloj de hierro cincelado. — El cambio de joyas segun las estaciones. — Modas de sombreros. — Digresion sobre las modas masculinas: el sombrero tirolés y demás equipo del mozalbete elegante.

Nada nuevo tenemos todavía en punto á novedades de otoño. Ciertamente es que hay dias en que ya se hace sentir el fresco precursor de la temporada en que deben cambiarse las modas; pero como disfrutamos por lo regular de un hermoso sol, no se piensa aun en abandonar los trajes del estío.

El blanco hace furor; y cuando la temperatura no permite las telas ligeras, se apela á las de lana, de modo que no nos atreveríamos á afirmar que se acabase esta moda ni con los frios del invierno.

Así se ven en Paris bonitas levitas húngaras, bordadas de lana de color y guarnecidas con franjas en las que domina el blanco.

El bordado de estas levitas no está en todo el contorno, sino solo en el cuello donde dibuja una pequeña esclavina puntiaguda que remata en una franja.

El bordado baja hasta la cintura y allí se acaba.

Sobre el pecho figura unas solapas, y cuando se lleva abierta, tambien en estas solapas aparece el bordado.

Las mangas se hacen anchas y abiertas, ó cortadas derechas á la religiosa, de modo que la manga del vestido quede á descubierto.

Tambien se ven mangas muy anchas fruncidas á lo largo de la sangría.

Las mangas de los vestidos se hacen justas, si se ha de llevar una confeccion

con el vestido; pero para vestir es preferible llevarlas abiertas porque el encaje es el adorno predilecto.

La última novedad es la siguiente:
Manga Luis XIV ó La Valliere, compuesta de un afollado ancho que cubre el brazo hasta la mitad,

sostenido por un plegado à la vieille y que concluye con un encaje.

Esta manga acompaña á una especie de túnica cuadrada por delante y redonda por detrás, y guarnecida con un plegado como el brazalete de la manga.

Para este modelo se necesitan telas superiores, porque sin esto el afollado no podria sostenerse.

Los adornos en forma de lengüetas redondas son los mas aceptados, porque á la verdad, hacen mejor que las ondas redondas, en razon á que el sesgo que las rodea entra profundamente en la tela, donde se sujeta por debajo con un punto.

En el borde de las levitas y de las segundas faldas este adorno sienta perfectamente.

La tela que mas sirve para este uso es el raso, aunque sin embargo, el terciopelo dominará en cuanto estemos en el otoño.

Para traje de vestir la levita se forra de raso del mismo color.

Hemos visto muestras de terciopelos claros, hechos en Lyon, como azul de Sevres, hoja verde de sauce y gris de lino que son lindísimos y que servirán para adorno de los vestidos de invierno.

En la estacion intermedia que atravesamos, hay grandes fiestas en los palacios campestres, con motivo de las reuniones de caza.

Las señoras se improvisan trajes fácilmente con la muselina blanca, que puede variarse de mil modos.

Pero esto no quita para que las modistas de Paris hagan envíos de vestidos enteramente nuevos, y entre ellos citaremos este modelo:

Falda redonda de tafetan blanco, adornada con tres sesgos de tafetan color de castaña que forman viso á tres volantes de Valenciennes.

La túnica, cortada por delante como una levita y que solo llega á las rodillas, era de una tela de fondo blanco, con sembrado de hojitas de otoño de un verde matizado y que llegaba hasta el color de la hoja seca.

La levita con grandes afollados por detrás, estaba toda rodeada de sesgos de faye oscura, cubiertos con volantes de Valenciennes.

El cuerpo se abria en chal, con solapas oscuras.

La manga formando afollado Luis XIV,



Nº 1. Trajes de campo.

Trajes de la casa Lassalle y Compañía, 37, rue Louis-le-Grand.

terminaba con un brazalete plegado y un encaje.

El cinturón era de faye oscura, con lazo en forma de abanico, mezclado de encaje.

En este traje tan distinguido, el encaje puede reemplazarse con tarlatana.

Hé aquí una noticia: se anuncia con toda seguridad el advenimiento de los bordados de color.

La emperatriz Eugenia llevaba en su viaje á Córdoba dos trajes con bordados de colores.

El bordado color sobre color es siempre mas bonito que los ramos variados.

También se bordan unas esclavinas muy pequeñas y puntiagudas que se guarnecen con franjas.

No puede imaginarse nada mas bonito ni mas cómodo.

Otra novedad es el vestido de piqué blanco bordado de negro; y seguramente, estos vestidos bordados en la orla de la falda, en el cinturón y en la esclavina, son de un aspecto tan sencillo como elegante.

Los vestidos de faye ó de tafetan negro se guarnecerán con terciopelo de color, añadiendo una franja de felpilla.

Una originalidad para traje de otoño es un vestido de poul de seda blanco, guarnecido de terciopelo de color oscuro.

Este terciopelo puede llevar franja de felpilla ó de encaje de Valencienas.

Dícese que los vestidos se harán abiertos en forma de corazón para el invierno próximo, pero sobre plastrotes altos de poul de seda; y que no solo adornarán estos cuerpos con terciopelos de distinto ancho y color, sino que se podrán elegir también galones de moaré antiguo con bordes satinados. El cinturón y la corbata de terciopelo ó de moaré antiguo se armonizarán naturalmente con el adorno.

Pero todo esto corresponde á la moda futura; en cuanto á la del día, consiste como hasta aquí en plegados y rizados de género.

Las señoras se despachan á usar los últimos trajes del verano llenos de recogidos y con túnicas de mil formas. Verdad es que nada de ello hace mal con telas de colores y ligeras: en suma, se diría que se tributaban los últimos honores al estilo recargado de Luis XV que con tanto éxito han resucitado las modistas parisienses. Aprovechemos, pues, el tiempo que aun nos queda para describir estos diferentes modelos.

El primero es un traje vicuña, de viaje ó de excursión, que se compone de una falda de lana sobre un viso de tafetan con pliegues aplastados á la escocesa.

El bajo de la falda de lana está adornado con una banda rayada y una franja.

Camiseta rusa abierta á la Rafael y encima un pequeño paletó con mangas grandes y de forma puntiaguda.

Otro modelo es de batista cruda enteramente forrado de tafetan verde y todo adornado de encaje blanco.

La falda está fruncida en cada costura de los paños bajo un ancho entredos de encaje blanco que se redondea en el bajo de la falda para dejar á des-

cubierto otra falda de tafetan verde. Otra faldeta forma sobre el delantero dos puntas libres y abiertas que figuran como un delantal guarnecido de encaje.

Este delantal todo forrado de raso verde se divide en dos puntas muy graciosas.

La falda, hueca por los lados, tiene por detrás un recogido con puntas de tafetan verde.

El cuerpo lleva solapas de tafetan verde.

También las mangas tienen una gran vuelta de tafetan.

El encaje blanco solo se emplea en la falda de debajo y en las puntas de la de encima.

Citaremos también otro vestido malva, cuya falda tiene en el bajo cinco pequeños rayados de tela blanca con puntilla de guipure.

Por detrás del talle caen dos puntas fruncidas y guarnecidas con un rizado.

un volante fruncido y un terciopelo negro. Sobre el cuerpo se ve una drapería de terciopelo con una lujosa botonadura.

Las mangas están adornadas de terciopelo en los puños.

Hé aquí las modas verdaderamente fashionables: en cuanto á las exageraciones del lujo y de la extravagancia, no hay que buscarlas en París, sino en Baden.

Todas nuestras noticias nos dicen que el florido parque y la avenida de Liententhal parecen salones de baile.

Los vestidos de encaje se llevan en medio del día sobre visos de seda clara, sin que nadie se sorprenda con este lujo inusitado.

Un traje de la condesa de A... ha llamado la atención en Baden.

Era de cachemira color vino de Burdeos, falda

corta y camargo, adornados con grandes plegados de barés negro. Sombrero Luis XVI, compuesto de un plegado de paja negra y terciopelo, con rosas de un color oscuro al lado.

Por única joya, un relojito de viaje, que ciertamente destronará los de ébano y marfil: era de hierro cincelado, con cifra de oro encarnada, y colgaba de tres cadenas de oro y hierro alternadas, que sujetaban una corona del mismo trabajo.

Sombrilla de la nueva forma montañesa, que por mango tiene un largo bastón de madera esculpida, y que remata por un lado en un puño redondo y por el otro en una especie de punta de lanza.

El reloj de hierro de que acabamos de hablar nos hace recordar que las joyas de verano no se parecen en nada á las del invierno, ni aun para los bailes.

En el invierno aparecen en todo su brillo los diamantes y las perlas, en tanto que en el verano esas alhajas estarían ridículas: no se debe llevar mas que joyas artísticas de oro ó plata, con cincelados.

Algunas joyas antiguas, sin brillantes, se permiten también; pero es de muy mal tono presentarse con unos simples pendientes de diamantes.

Pero no por estas restricciones sale perdiendo la

coquetería femenina, pues en París se hacen preciosidades con oro de dos tonos y con plata cincelada.

Pasemos á los sombreros.

Es imposible imaginar, sin haberlo visto, la diversidad de sombreros que usan las parisienses.

Son lazos de encaje negro, coronados con un abullonado de punto de Alençon, levantado al lado con una hermosa rosa, que sostiene una pluma blanca muy ondulada y echada hácia atrás.

Luego los hay de paja de arroz, levantados por detrás, con el contorno de encaje negro. Por delante se ve un adorno de yerbas marinas con un lazo de terciopelo negro. Las cintas de atar son de encaje negro, y se sostienen al lado con un lazo de terciopelo negro.

También se hacen de paja maiz, adornados con un frontón que se compone de lazos de terciopelo



Nº 2. Trajes de niñas y confecciones de señoras.

El cuerpo queda casi cubierto con una esclavina cruzada que forma faldetas redondeadas por los lados, y en todo su contorno hay un rizado blanco con puntilla de guipure.

Las mangas ofrecen por adorno una especie de jockey con un plegado cuya forma se armonizará con la de las faldetas.

Por último, otro traje no menos elegante, es de tafetan violeta rayado blanco y cubierto con una confección de tafetan violeta, ajustada y prolongada en polaca.

La falda rayada está guarnecida con un alto volante, escotado al sesgo, y coronado con un abullonado enriquecido con una guipure blanca.

La confección baja hasta la cabeza del volante y está fruncida por detrás en el talle, bajo un cinturón de gruesos lazos.

El delantero queda abierto y lleva por adorno

color de castaña y capullos medio abiertos. Un lazo de terciopelo color de castaña, puesto por detrás, sostiene un velo del mismo color, cuyas grandes puntas vienen por delante para anudarse al lado.

Los sombreros redondos son también muy diversos: los hay de paja negra, con una gruesa adormidera puesta sobre una cinta de moaré encarnado, que sostiene un velo de gasa negra.

Otros son de paja oscura, rodeados con un galon-boton de oro, sobre el cual se pone una guirnalda de follaje oscuro y verde, mezclado de encarnado.

Por último, hay otros de paja blanca, de forma un poco alta, rodeados con un terciopelo verde y un velo blanco de gasa.

A propósito de sombreros, diremos que los elegantes han adoptado para concluir el verano el sombrero tirolés, que tanto furor hace entre los viajeros.

Nada más ridículo en un hombre que esos fieltros altos de forma, de alas recogidas, y adornados con una pluma de águila, de pavo real ó con un ala de perdiz.

En Baden ó en Trouville, ó en las montañas de Suiza, podría quizás pasar esta moda; pero en París es lo más feo que puede imaginarse.

Pero no se han limitado á esto las puerilidades de la moda masculina en la época que atravesamos.

También está en boga el zapato corto, para que se vea una calceta de seda lisa ó rayada.

Ahora bien, con este calzado especial y el sombrero tirolés, se lleva una camisa de tela cruda con una chorrera rizada, un pantalón ajustado de color claro, un chaquetón corto y una corbata extravagante, con un alfiler que representa un cigarro encendido, un fósforo ó un velocífero: tal es el fiel retrato del *petit-crevé* que luce su talle y sus singulares seducciones en los paseos de Baden ó en el boulevard de los Italianos.

¿Quién se atreverá pues á arrojar la piedra á la coquetería y á la frivolidad de las mujeres? Nunca se ha visto tanta puerilidad reunida á tanta fatuidad y falta de gracia.

JULIA.

No nos cansaremos de decir que el fular reina soberanamente sobre todas las demás telas, y su favor, lejos de disminuir, aumenta cada día. La casa de la MALA DE LAS INDIAS, 24 y 26, passage Verdeau, nos ha mostrado este día sus surtidos de otoño, que no pueden ser más variados. Las mil rayas, los rayados anchos y los puntos abundan, porque se piden siempre y se hacen sobre todos los colores. En cuanto á los lisos, que se llevan generalmente de calidad superior, sirven para las personas que no quieren llamar la atención y desean vestir con lujo. El fular liso tiene la inmensa ventaja de poder usarse para un traje completo, pues recibe cuantos adornos pueden imaginarse.

En la citada casa se envían muestras.

Esta casa da á luz cada año las más bonitas novedades en punto á pañuelos ilustrados y guarnecidos con bordados y encaje.

También la Compañía Irlandesa ha cobrado fama por sus cifras y armas bordadas y por sus tejidos para vestidos de tela de Irlanda. Todo lo que sale de sus fábricas está marcado, á fin de evitar el error ó la falsificación, y hace envíos á todos los países directamente y sin intermediarios.

No olvidemos un producto muy elegante de la perfumería moderna, que es la VELOUTINE de la casa Fay, utilísima composición, que reemplaza todas las conocidas y debe ser preferida siempre, porque suaviza y fortifica la piel y blanquea el cutis, al que se adhiere permaneciendo invisible, pues la Veloutine es un polvo de arroz y bismuto, sin ninguna otra mezcla. La caja, con su borla, se vende á 5 francos en la casa Ch. Fay, calle de la Paix, 9.

J.



Descripcion de los dos figurines iluminados que acompañan á este número.

FIGURIN DE MODAS DE SEÑORAS.

Primer traje. — Vestido de pekin blanco y rosa, de anchas rayas. Falda de larga cola, acompañada de una pequeña túnica de poul de seda rosa, abierta por delante y formando por detrás un gran recogido. El cuerpo escotado muy bajo, en forma cuadrada, va de una pieza con la túnica, y lleva en todo el contorno una ruche á la *vielle*. El mismo adorno guarnece el borde de los delanteros y se pierde bajo los recogidos. Una especie de fichu de tul de seda acompaña al cuerpo escotado. El tocado se compone de una rosa con sus capullos.

Guante blanco. Segundo traje. — Viso de poul de seda amarilla, con larga cola, y encima una falda de gasa Chamberly blanca, con delantero abullonado y guarnecido con un rizado recortado. El mismo rizado se extiende en todo el contorno del vestido.

Cuerpo medio escotado de poul de seda amarillo, y largas faldetas puntiagudas, pero únicamente sobre el delantero. Estas faldetas, rodeadas de encaje, se desvian graciosamente desde el talle. Su adorno consiste en sesgos y lacitos de raso. El cuerpo forma un recogido por detrás del talle, que se reúne con las faldetas. Una camiseta Médicis de seda blanca, acompaña al cuerpo amarillo que es muy abierto. Encima de los brazos hay un adorno del mismo estilo. En la cabeza una rosa amarilla. Guante blanco.

FIGURIN DE MODAS DE HOMBRES.

El figurin que acompaña á este número ofrece cuatro trajes.

Nº 3. Dos trajes de Casino. Trajes de fular de los almacenes de la Mala de las Indias, 24 y 26, passage Verdeau.

Tenemos que hablar todavía de ciertos accesorios de la moda que exigen capítulo aparte.

Por ejemplo, los *corsés-cages* de la casa de PLUMENT, calle de Aboukir, Nº 9, merecen una mención especial, porque son preciosos para los países cálidos, pues no comprimen el talle y dejan circular el aire libremente. En París tienen tanta boga en el verano como las enaguas parisienses de la misma casa. Este corsé es una rejilla formada con trencilla ó cinta de seda, y las ballenas son muy flexibles; y esta forma, enteramente nueva, adelgaza el talle lo menos cinco centímetros, otra ventaja que no es de desdeñar. Recomendamos este bonito corsé, de un precio módico, y que la casa de Plument envía directamente á todas partes cuando ha recibido las medidas que se necesitan para hacerle.

Las señoras extranjeras están haciendo ya sus compras de trajes de otoño; y entre los más notables que hemos visto hasta hoy, citaremos particularmente el de la elegante duquesa de Sesto, que era de terciopelo y faye pensamiento, guarnecido de flores, y el de la señora de Pourtales, hecho de faye azul, bordado de ramilletes de rosas variadas, y guarnecido de punto de Alenzon. Estos dos magníficos trajes son de la casa de Riez, 8, calle Hallevy.

Los almacenes de la Compañía Irlandesa, calle Tronchet, 36, son visitados cada día por la elegancia parisiense, á causa de su especialidad en los pañuelos de mano.



Nº 4. Casaca de caidas cuadradas (delantero).

En el primero vemos uno de esos chaqués muy cortos tan á la moda en el dia, pero que seguramente se modificarán, porque se exageran demasiado.

Pero en fin, por ahora esa es la moda y nuestra obligacion es fotografiala para nuestros lectores.

La prenda es ajustada y se cierra con un boton sobre el delantero.

Chaleco de la misma tela.

Generalmente se hace derecho, cruzado y con cuatro botones.

Pantalon oscuro con rayas mezclilla y bandas estampadas en la misma tela.

Sigue un bonito traje para niño de siete á ocho años que se compone de una blusita y un nikerbroker de terciopelo azul claro.

La blusa está ribeteada con un galon negro de seda; y va cruzada y cerrada sobre el delantero por medio de una bonita botonadura.

No lleva cuello.

El nikerbroker plegado por arriba, va fruncido por abajo y se sujeta con una liga y un boton dejando á descubierto las medias encarnadas.

Con este trajecito no hay chaleco.

El personaje que viene va vestido de otoño, con una levita que forma contraste con las que se han llevado este verano, por lo largo de sus faldones.

La levita se cierra cruzándose casi hasta arriba y tiene carteras en las caderas.

El cuello está cubierto de terciopelo.

El chaleco de la misma tela va cerrado á la altura de la levita y tiene un pequeño chal redondeado.

Pantalon de forma ordinaria.

El último traje es para un jóven de veinte y cinco años y se usa mucho para salir por la mañana.

Sirve perfectamente para montar á caballo.

La pieza principal es un paletó cortado para que pueda llevarse solo; se cierra con cuatro botones en el delantero sobre un cruzado



Casaca de caidas cuadradas (espalda).

pequeño, quedando puesto para las solapas.

El cuello es de terciopelo.

Visto de espalda parece un saco, pues no tiene costura en medio.

Chaleco igual de corte derecho y cerrado alto.

Pantalon de la misma tela y bastante ancho.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 1. Dos trajes de campo.

Nuestro grabado Nº 1 representa dos trajes de otoño para visitas en el campo.

El primero es de *chalis* habana muy claro, y tiene una sola falda, adornada en el bajo con un volante de nuevo aspecto, formado de pliegues de distinto tamaño, que describen un ondeado acentuado. Arriba y abajo lleva este volante un sesgo de raso color de castaña.

Cuerpo de largas faldetas con ancho pliegue en medio, del mismo estilo del volante de la falda.

Cinturon de raso con un lazo de puntas cortas.

Mangas con volante plegado sobre el codo.

Sombrero de paja color de castaña, adornado de terciopelo, y con una larga pluma



Nº 5. Dos trajes de vestir.

habana que cae por detrás sobre el rodete.

El segundo traje, claro tambien, es de una tela impermeable. La falda va guarnecida con un alto volante fruncido, coronado con un abullonado y un volantito rizado.

Cuerpo abierto por delante y de largas faldetas, que disminuyen á los lados, con el mismo adorno de la falda.

Cinturon de terciopelo negro.

Sombrero de paja con velo de gasa gris, que se anuda por detrás sobre el rodete.

Nº 2. Trajes de niñas y confecciones de señoras.

En el grabado Nº 2 damos una coleccion de trajes de niñas y confecciones de señoras, cuya descripcion es la siguiente:

Nº 1. Delantero de una confeccion formando fichu cruzado por delante, con anchas puntas. Esta confeccion, hecha de seda negra, va adornada con dos volantitos y listas de terciopelo negro.

Nº 2. Polaca sin mangas, vista por detrás, para niña de doce años. La prenda se ajusta al talle con un ancho lazo, compuesto de lazadas sobrepuestas, y su adorno consiste en un plegado de raso.

Nº 3. Delantero de la polaca, con solapas en el cuerpo y



1. Traje escocés.

2. Traje zuavo.

Nº 6. Trajes de niños.

Cuerpo abierto por delante con anchas solapas de terciopelo color de castaña, que caen como faldetas de casaca.

Sombrero adornado de terciopelo color de castaña y con una larga pluma color habana.

Nº 4. Casaca de caidas cuadradas, vista por detrás y por delante.

El modelo de casaca del grabado Nº 4 es de faye negra y tiene por adorno en el cuerpo un volante de la misma tela, arrollado al borde y fruncido con un sesgo pequeño.

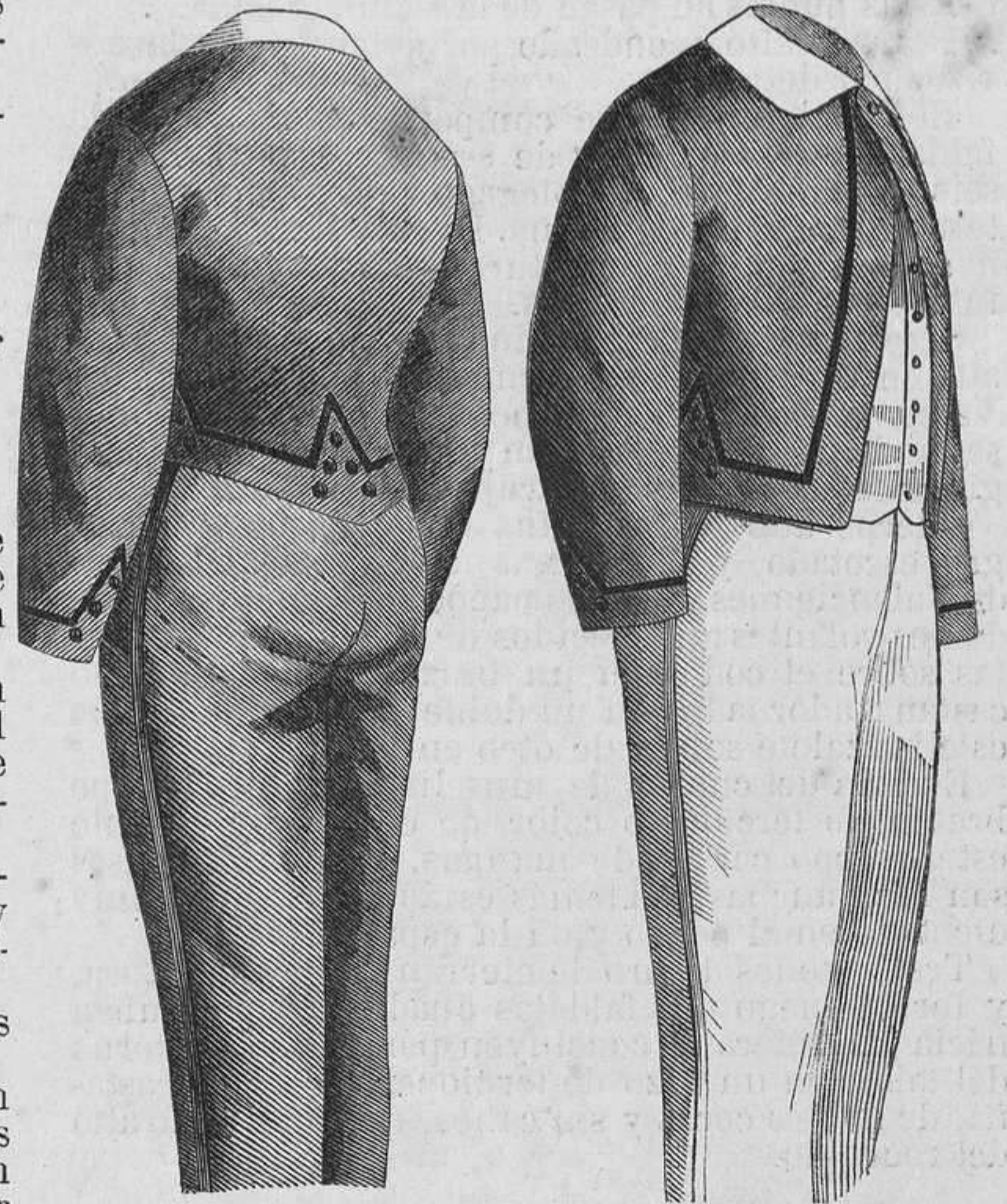
Este volante, de 10 centímetros de alto, figura en la espalda una berta redonda, la cual baja sobre el delantero del cuerpo hasta el cinturon, donde se pierde, para aparecer por debajo en dos largas caidas cuadradas que llegan hasta media falda.

Por abajo y en su parte exterior estas caidas llevan un volante igual al de la berta, y encima hay un sesgo de faye, sobre el cual se ve otro que atraviesa solamente el bajo de las caidas.

Por detrás hay otras caidas iguales, aunque mas largas.

El cinturon, de faye, se cierra por delante con un lazo un poco ladeado, y por detrás lleva dos puntas de 30 centímetros y separadas entre sí con dos sesgos y franja. Estas puntas, cuadradas por detrás, vuelven sobre los lados y bajan perdiéndose en las caidas de delante. Finalmente, dos lazadas con sesgos sobresalen unos 10 centímetros por los lados.

Las mangas, derechas y un poco anchas, de codo, rematan con un ancho sesgo, sobre el cual hay un volante fruncido á guisa de bocamanga.



3. Traje de niño, espalda y delantero.

Nº 5. Dos trajes de vestir.

El primero de los dos trajes de vestir que representa el grabado Nº 5 se compone de una primera falda de poult de seda hortensia, con cola y guarnicion de fleco de 12 centímetros, del color del vestido, sobre cuyo fleco hay tres abullonados de poult de seda.

Segunda falda de la misma tela, que baja hasta la mitad de la primera y se recoge formando tres largas ondas; mas corta hácia los lados, describe otra onda casi insensible y vuelve derecha sobre el delantero, 20 centímetros mas corta que por detrás y sin formar ningun pliegue. Todo el contorno está adornado con un ancho sesgo de poult de seda hortensia y un fleco de 8 centímetros de alto.

Cuerpo-basquiña de la misma tela que las dos faldas. Sobre este cuerpo, alto y liso, hay una esclavina redonda, cerrada por delante con botones de pasamanería y adornada con un fleco de 5 centímetros y un sesgo encima. Las mangas, justas, tienen bocamanga y fleco. La basquiña, abotonada por delante, tiene 12 centímetros y baja derecha por los lados; pero aquí forma un ángulo y vuelve á bajar en un ancho feston que cubre por detrás todo el alto de la falda. Ningun pliegue forma esta basquiña, y lleva por adorno un sesgo y un fleco de 6 centímetros. Cinturon de terciopelo negro, con lazo doble y un cabo que baja derecho y se junta con otro lazo doble de largas puntas, guarnecidas de fleco hortensia.

vueltas en la falda, las cuales dejan ver un revés punteado.

Nº 4. Espalda de la confeccion de seda Nº 1, sostenida con listas de terciopelo á guisa de presillas. Ancho lazo de cinturon, con puntas que caen sobre la falda.

Nº 5. Delantero de una confeccion de piqué blanco, con adorno de bordado inglés. Esta confeccion forma paletó cruzado por delante, y tiene unas largas mangas Metternich.

Nº 6. La misma confeccion vista de espalda, formando redonda y doble capucha puntiaguda, ondeada y con borlas en las puntas.

Nº 3. Dos trajes de Casino.

El primero de estos dos trajes (véase el grabado Nº 3) es un vestido de cola, hecho de mohair blanco y adornado con ruches de terciopelo negro y volantitos de la misma tela del vestido. Acompaña á la primera falda, corta y adornada con dos volantes separados por una ruche de terciopelo negro, una larga túnica con un gran recogido, guarnecida con un volante y una ruche de terciopelo, y sostenida á los lados con un ancho lazo.

Cuerpo corto por detrás y formando delantal por delante; en la cintura lleva dos anchas lazadas.

Sombrero de paja belga, guarnecido de encaje negro.

El segundo traje, de popelina de Irlanda habana claro, tiene la primera falda adornada de pasamanería color de castaña.

La segunda falda es muy corta y está recogida á los lados.



Nº 7. Traje de paseo y traje de casa.

Estas puntas no pasan de la segunda falda.
Peinado alto y ondeado por delante, con largos rizos por detrás.

El segundo traje se compone de una segunda falda redonda de poulte de seda gris plateado, con seis volantes de ancho plegado y coronados con un terciopelo color de castaña. Estos volantes, que tienen 8 centímetros de altura, ofrecen entre sí un intervalo de 4 centímetros.

Segunda falda de muselina blanca, recogida muy alta en las caderas y guarnecida con un encaje de Valenciennes de 10 centímetros. Por detrás de esta segunda falda hay un gran recogido de muselina, guarnecido del mismo encaje.

Cuerpo alto de muselina blanca, sobre un viso gris escotado, y de mangas muy cortas. Chorrera de Valenciennes. Mangas pagodas de muselina, con dobles volantes guarnecidos de Valenciennes, sujetas sobre el codo con un brazalete de terciopelo castaña, adornado con un doble lazo. Por debajo de este brazalete sobresale otro encaje.

Encima del cuerpo de muselina hay otro cuerpo breton de terciopelo color de castaña; y no solo este cuerpo carece de mangas, sino que las sisas son muy anchas, y además está redondeado y muy escotado en el pecho y en la espalda.

Tres botones de oro le cierran hasta la cintura, y forma luego dos faldetas cuadradas que suben hacia las caderas y concluyen por detrás en torno del talle con un lazo de terciopelo color de castaña, de dobles cocas y sin cabos, que adorna lo alto del recogido.

Nº 6. Trajes de niños.

El grabado Nº 6 representa tres bonitos tra-



Nº 10. Flores de lana Fucsia.

jes de niños, cuya descripción es la siguiente:
Nº 1. Traje escocés para niño de cuatro ó cinco años. Chaqueta con faldetas recortadas y guarnecidas de botones.

Nº 2. Traje zuavo, compuesto de la misma chaqueta, con un pantalon ancho sujeto á la rodilla.

Nº 3. Traje para niño de ocho á diez años. Pantalón largo con chaleco de la misma tela y chaqueta de paño guarnecida con galones.

Nº 7. Traje de pasco y traje de casa.

El primer traje de los que se ven en el grabado Nº 7 tiene una falda redonda de tafetan verde claro, guarnecida con cinco volantes graduados á plegado ancho. El de abajo ofrece 15 centímetros de altura, el segundo 12, el tercero 10, el cuarto 8, y el quinto 6 centímetros.

Segunda falda: túnica de tafetan verde, de un color mas oscuro que la primera, formando recogido por detrás, y adornada á los lados con cuatro lazos de tafetan sin cabos, sobrepuestos á cortas distancias y de desigual tamaño. Dos grandes lazos de tafetan acompañan por detrás al recogido.

Cuerpo igual á la segunda falda, un poco escotado por detrás y por los hombros, y mucho y en forma cuadrada por delante; al rededor del cuerpo hay un sesgo á guisa de ribete, y en el remate del escote, por delante, se ve un lazo sin cabos.

Las mangas, justas, tienen cuatro lazos sin cabos y graduados; al de la muñeca acompaña un sesgo de tafetan verde formando brazalete.

Camiseta alta y plegada por delante, con cuello derecho de batista ó de fular blanco.

Corbata verde, cerrada con un lazo sin cabos.
Sombrero húngaro de paja negra, adornado con



Nº 8. Mantilla fichu formando tocado.

plumas verdes matizadas y velo negro de tul recogido sobre el rodete.

El traje de casa tiene la primera falda redonda de alpaca blanco, adornada con un volante plegado de 25 centímetros de altura, sujeto con un terciopelo negro, sobre el cual hay otro de 6 centímetros de ancho.

Segunda falda de la misma tela, recogida de modo que hace tres grandes ondas, la primera formando delantal y una á cada lado mas largas. Toda la parte de detrás de esta falda, fruncida por arriba así como los lados, cae derecha, figurando un ancho pliegue drapería.

El cuerpo, alto y de mangas largas, es de alpaca blanco. Un volante plegado de 10 centímetros y puesto hacia arriba adorna el puño, y sobre este



Nº 9. Mantilla fichu formando valona.

cuerpo hay otro llamado á la bretona, de terciopelo negro liso.

Este cuerpo, que describe sobre lo alto de la falda una faldeta redonda un poco puntiaguda por detrás, es alto por la espalda y escotado muy bajo por el pecho, y le adorna una botonadura de metal. Las sisas, muy anchas, dejan ver dos pulgadas del cuerpo en torno de la manga.

Peinado alto, ondulado, y con tres rizos por detrás que reemplazan el rodete.

Nºs 8 y 9. Mantilla-fichu.

Materiales: lana zafiro de 2 hilos, blanca.

Esta mantilla-fichu es muy á propósito para las noches frescas en el campo ó en las orillas del mar.

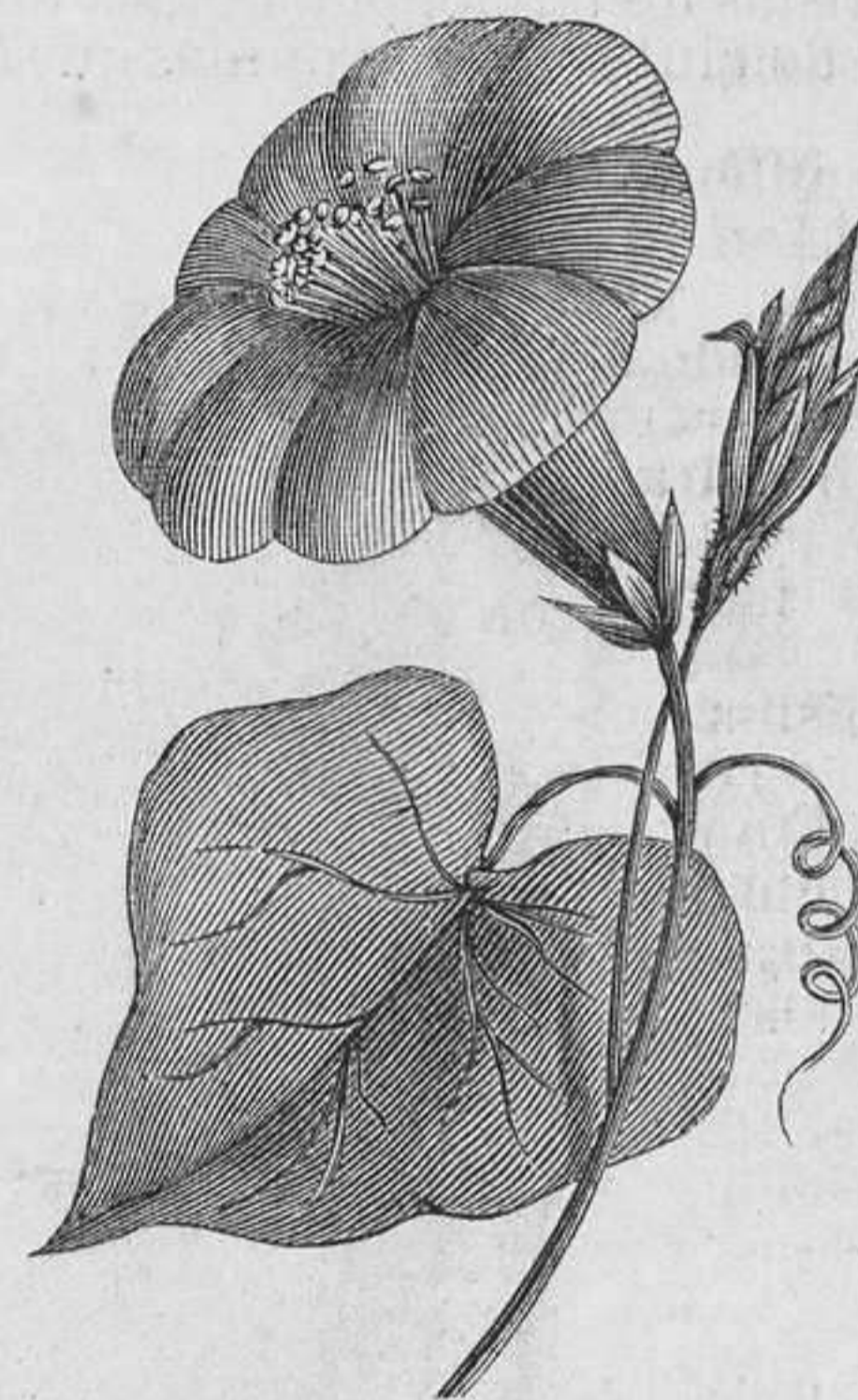
Se hace sobre un patron al punto de media llamado hoja de rosa, ó á punto de diamante.

La guarnicion de este modelo es una tira de red, cinco rayas de lana blanca y una de seda de cada lado. Esta guarnicion rodea todo el punto de media, subiendo por detrás en medio de la mantilla, y termina con una borla.

Como se ve en nuestras dos figuras, la mantilla-fichu puede ponerse como tocado y como valona.

Nºs 10 y 11. Flores de lana. Fucsia, Campana.

Fucsia: Esta flor se hace lo mismo que el lirio. Se coge hilo de alambre, se dobla de modo que



Nº 11. Flores de lana. Campana.

tenga la forma de un pétalo de la flor. Se divide el pétalo con una hebra de lana colorada, llenándolo luego enteramente al punto de zurcido, como lo explicamos para el lirio.

Se necesitan cinco pétalos iguales. Para el centro se hace un plumerito de lana morada; se añaden algunas hebras de hilo amarillo, mojadas en goma y luego en azufre, para hacer los estambres. Se sujetan estos en el centro del plumerito de lana morada, poniendo los pétalos al rededor, y al reunirlos se forma el cáliz, cubriendo los alambres con lana verde. El tallo se hace tambien de alambre, rodeado de lana verde.

Campana ó *volubilis*. Se forma un rueda de carton y se hace una estrella de ocho rayos con algodón grueso blanco; luego se coge lana azul ó lila, y se da vueltas al rededor por debajo de los hilos blancos, empezando por el centro. Se ha de rodear la lana al algodón para formar las venas y sujetar la flor. Cuando la flor tiene 7 centímetros de circunferencia, se cortan los hilos por el revés del molde, y se separa el tejido de lana que se ha hecho y que por sí mismo tomará la forma de campana. El borde exterior se dobla un poco. Se añaden los estambres, hechos como los de la Fucsia, pero un poco mas cortos, y un tallo de alambre, cubierto de lana verde.

Nº 12. Entredos al crochet.

Este entredos, que puede servir para guarnecer enaguas blancas, vestiditos de niños, cuerpos y diferentes cosas, se hace con algodón de crochet C B, Nº 30 (para enaguas) y un crochet de acero proporcionado.

Se hace una cadeneta del largo que se quiere, y se empieza así :

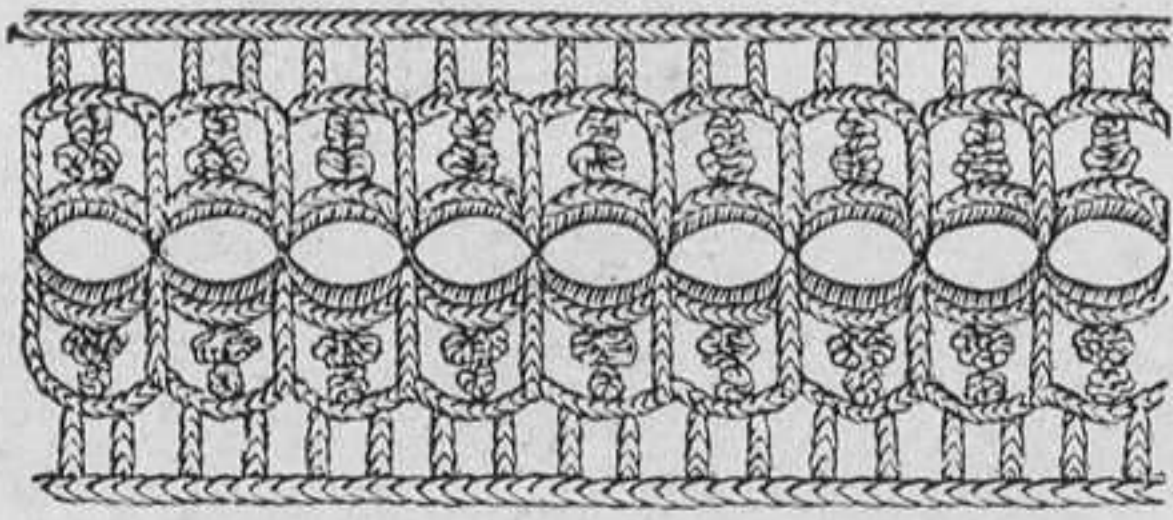
1ª vuelta. Se hace una cadeneta de 4 puntos, se hace pasar debajo de la primera cadeneta, se pasan 4 puntos de esta y se hace 1 punto derecho en el quinto; se hace una cadeneta de 4 puntos, se pasa por encima de la primera cadeneta, se pasan 4 puntos y se hace 1 punto derecho en el quinto. Haciendo así 4 puntos en el aire, alternados por encima y por debajo de la primera cadeneta, se forma un doble contorno ondeado, que es el centro del entredos.

2ª vuelta. 5 puntos derechos en el primer hueco, una ondita de 5 puntos, dos onditas mas, 1 punto en el aire, 5 puntos derechos en el mismo hueco. Lo mismo en cada hueco.

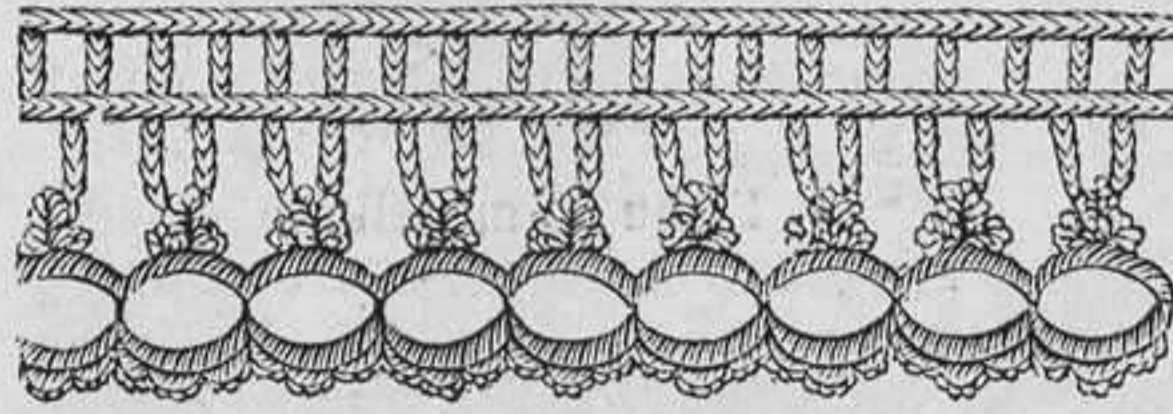
3ª vuelta. Un punto alto muy largo, para el cual es preciso dar cinco vueltas al hilo en el crochet entre cada hueco, y 5 puntos en el aire entre cada punto alto.

4ª vuelta. Alternativamente 1 punto en el aire, 1 punto alto, y tiene que haber 2 puntos altos en cada onda.

Se repiten estas tres últimas vueltas del otro lado de la cadeneta primera.



Nº 12. Entredos al crochet.



Nº 13. Encaje al crochet.

Nº 13. Encaje al crochet.

Este encaje se añade al entredos para completar la guarnición de las enaguas, y sirve también separadamente para guarnecer diferentes prendas.

Se empieza por un doble contorno ondeado formando huecos, igual al del entredos Nº 12; pero cada hueco debe ser de 6 puntos en lugar de 4.

2ª vuelta. En cada hueco se hacen 4 puntos derechos, 4 puntos en el aire, 2 puntos derechos, 4 puntos en el aire, 2 puntos derechos, 4 puntos en el aire, 4 puntos derechos, con lo cual se habrán obtenido cuatro onditas separadas por 2 puntos en el aire.

3ª vuelta. Lo mismo que la última, pero del lado opuesto al de los huecos.

4ª vuelta. Encima de la tercera vuelta se hace 1 punto alto, para el cual se pasa cuatro veces el hilo sobre el crochet, colocándolo por encima de la segunda ondita del primer hueco; * 2 puntos en el aire, 1 largo punto alto en la segunda ondita del hueco siguiente (pasando dos onditas). Repítase desde *.

5ª vuelta. Encima de la cuarta vuelta se hace alternativamente 1 punto alto, 1 punto en el aire. Debe haber 2 puntos altos en cada abertura grande, y 1 punto alto en cada una de las pequeñas.

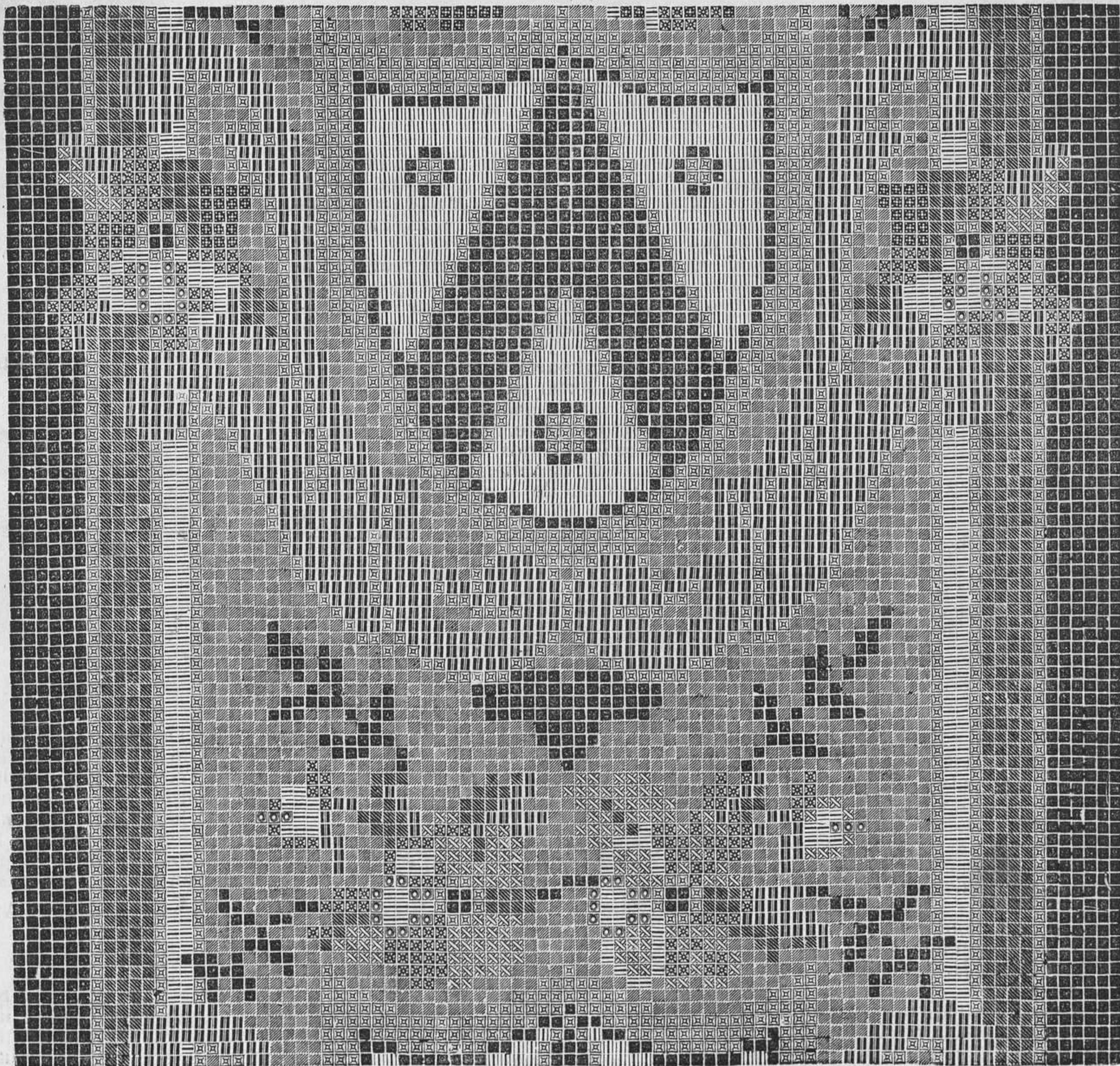
Nº 14. Estuche para tijeras.

Materiales : Piel de cabritilla gris, hilo de oro, encaje de oro, carton, piel blanca y seda de coser gris.

A pesar de indicar aquí como fondo de este estuche la piel de cabritilla, nuestras lectoras pueden escoger también entre el tafetan, el moaré y el terciopelo. También se puede cambiar el hilo de oro del bordado por sedas de colores. Este bordado se hace al pasado y cordoncillo, con mucho realce. Para montar el estuche se corta primero el patron doble en carton blanco, se cubre exteriormente con la tela bordada e interiormente con la piel blanca, y se junta



Nº 14. Estuche para tijeras.



Nº 15. Banda de tapicería para muebles.

■ Negro. □ Amarillo (seda). ||| Punzó. ■ Color oscuro. ⊗ Oscuro Nº 2. ⊗ Oscuro Nº 3. ⊗ Oscuro Nº 4. ⊗ Oscuro Nº 5. ⊗ Oscuro Nº 6. ⊗ Oscuro Nº 7. ■ Fondo verde.

todo con un sobre-hilo. Todo el estuche se rodea con un encaje de oro, el cual se puede también reemplazar con una cordonería ó una felpilla de seda.

Nº 15. Banda de tapicería para muebles.

Materiales : Cañamazo en tira (3 metros), lanas y sedas.

Estas bandas pueden servir para cofre de guardar leña, sillón, etc.

Si no se quiere hacer fondo, se puede bordar en cañamazo de lana.

Nº 16. Modelos de cuerpos y tocados.

En la última página de este número damos una colección de cuerpos y tocados (grabado Nº 16), cuya descripción es la siguiente :

Nº 1. Tocado de casa, compuesto de dos tiras de entredos de encaje, reunidas y adornadas con lazos de cinta de raso puestas en medio.

Nº 2. Gorra de mañana, hecha de muselina, con fondo ancho y adornado de entredos bordado; ala derecha, guarnecida de encaje y de lazos de cinta.

Nº 3. Camiseta de percal plegado, adornada con un entredos bordado y un plegado de muselina, sobre el cual hay anchas carteras recortadas de percal bordado.

Nº 4. Fichu de muselina, adornado con tiras de entredos de guipure sobre cintas de tafetan, y orlado con un volante de encaje. Este fichu, redondo por detrás, forma punta por delante.

Nº 5. Confección de muselina para traje de campo. El cuerpo, sin mangas, forma esclavina por la guarnición, que se compone de un ancho abullonado y un alto volante de encaje. Falda recogida sobre los lados, formando puntas por detrás; todo ello adornado de cintas de raso.

Nº 6. Cuerpo cruzado de muselina, guarnecido de volantes de encaje y de sesgos de raso. Mangas de codo, adornadas por arriba con un ancho abullonado y volantes de encaje en el puño.

Nº 7. Peinado de baile. Todo el pelo levantado y separado en mechones arrollados hacia adentro, formando una corona á raíces derechas, en cuyo centro hay lazos hechos con el cabello de encima de la cabeza.

Nº 8. Gorra-tocado, compuesta de un adorno de encaje y blonda, y lazos de raso. En medio hay lilas blancas.

Nº 9. Camiseta para vestido corto. Cuello de tela fina, guarnecido con un plegado de muselina. La pechera tiene pliegues menudos.

Variedades.

El hecho siguiente, que acaba de ocurrir en una de las playas marítimas de Francia, podría titularse la *Novela de una joven de la nobleza*.

La señorita X... no solo es de familia noble, sino que posee las mas excelentes prendas, con una de las principales fortunas territoriales que hay en Francia.

Entre los pretendientes á su mano habia llamado su atención un joven abogado de porvenir, hijo

de honrados industriales. Mas ¿cómo decidir á su familia, intratable sobre el capítulo de antepasados, á semejante enlace?

La jóven imaginó un medio singularísimo. Dias pasados era San Bernardo (el jóven se llama Bernardo) y justamente aquella noche habia en el Casino un gran baile. Ahora bien, en lo mejor de la fiesta la señorita X... se levantó, atravesó el salon, y llegándose á Bernardo, que estaba en un grupo junto á una puerta, le dijo ofreciéndole una rosa de su ramillete.

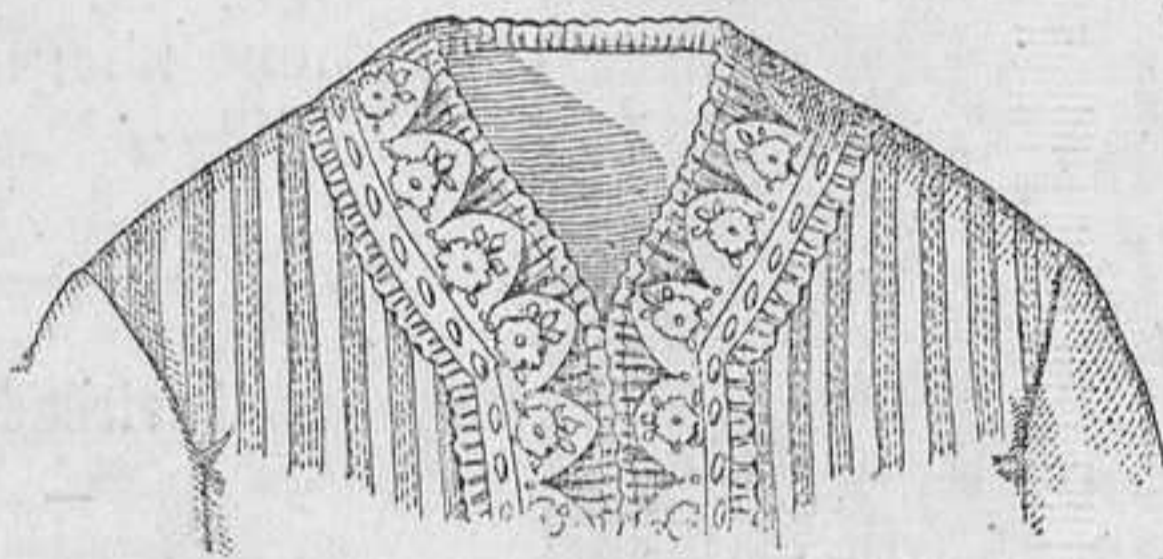
— Permittedme que os regale esta flor para solemnizar vuestros dias, y con ella mi mano.



1. Tocado de casa.



2. Gorra de mañana.



3. Camiseta de percal.

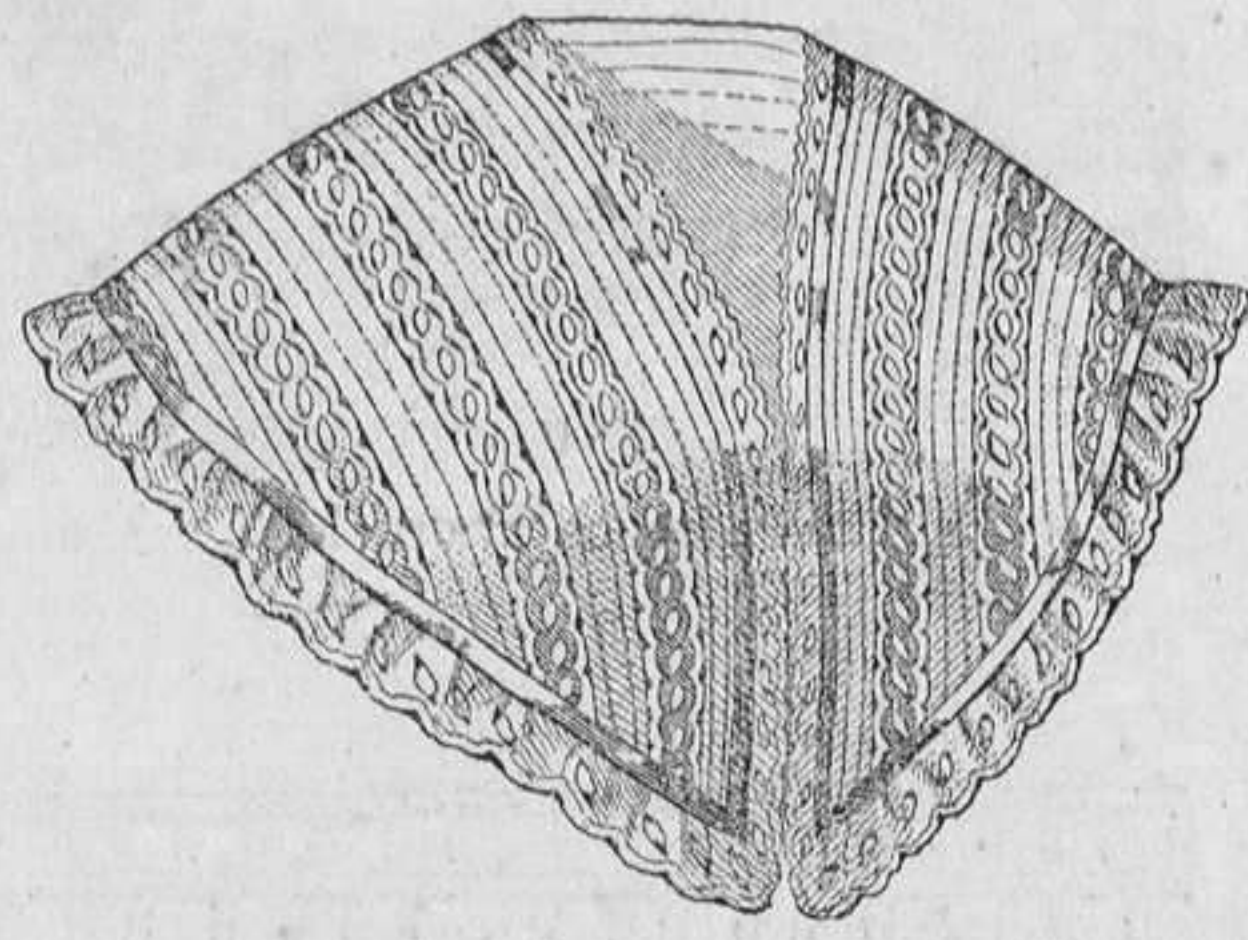
Fué aquello un efecto de teatro, y en cuanto al desenlace, ha sido el que la jóven deseaba.

**

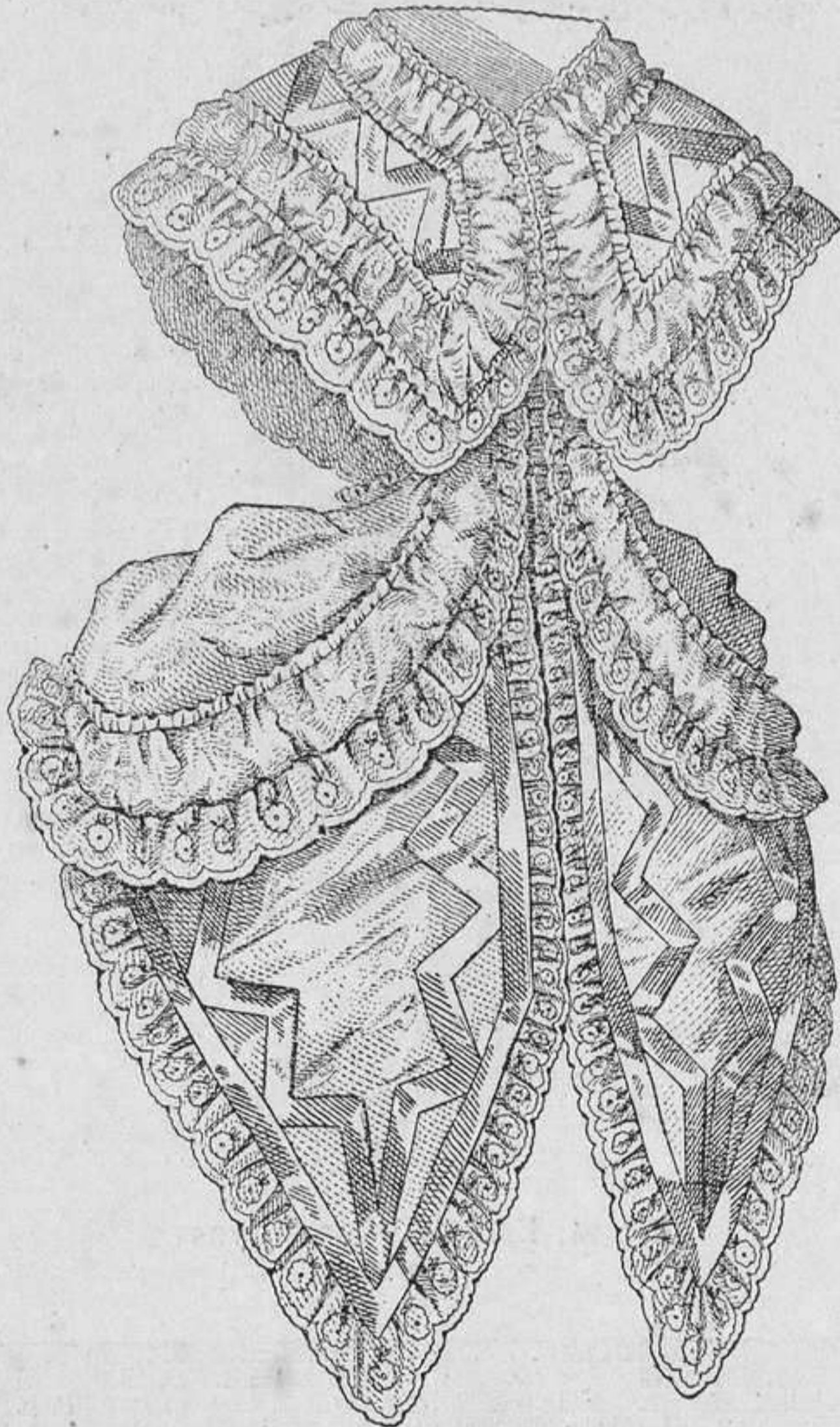
Otro rasgo de osadía femenina, pero de muy distinto carácter, es el siguiente:

Una escritora, madama Olimpia Andonard, se ha presentado últimamente en la redaccion del *Figaro* á desafiar á su director y propietario M. de Villemessant.

El origen de semejante escena fué un párrafo en que aquel periódico dijo — algo *crudamente*, eso sí, — que madama Andonard habia sido silbada en una conferencia literaria celebrada por ella no sabemos en qué punto de Alemania.



4. Fichu de muselina.



5. Confeccion de muselina.

Madama Andonard, en cuanto llegó á Paris, se fué derecha, no á pedir una rectificacion, sino á entregar á M. de Villemessant el pedazo de cartulina bristol que en estos tiempos ha reemplazado al cartel de desafío de otros mas antiguos.

— Soy viuda, exclamó, no tengo marido ni hermano que pueda salir á mi defensa; por lo tanto, me veo en la necesidad de reclamar con la espada ó la pistola una satisfaccion á mi honor ultrajado.

En balde trató de calmarla M. de Villemessant, en balde la ofreció insertar en el periódico un artículo de explicaciones; madama Andonard se marchó furiosa como un tigre, expresando los nombres de sus testigos ó padrinos.

Segun era natural, M. de Villemessant no ha querido batirse, y en lugar de lo que habia ofrecido inútilmente, ha publicado una sátira en verso, en que pone de oro y azul á la irascible literata.



6. Cuerpo de muselina.

Nº 16. Modelos de cuerpos y tocados.

Quando un hombre me pregunta de qué sirven las flores y los árboles de recreo, mi primer impulso, y no está en mi mano el remediarlo, es considerar la magnitud de sus orejas. Ya estoy cansado y aburrido de ver medirlo todo á la vara de lo útil y ganancioso, como si todos nuestros anhelos se hubiesen de cifrar en acumular dinero y en satisfacer nuestros apetitos animales.

ENRIQUE COLMAN.

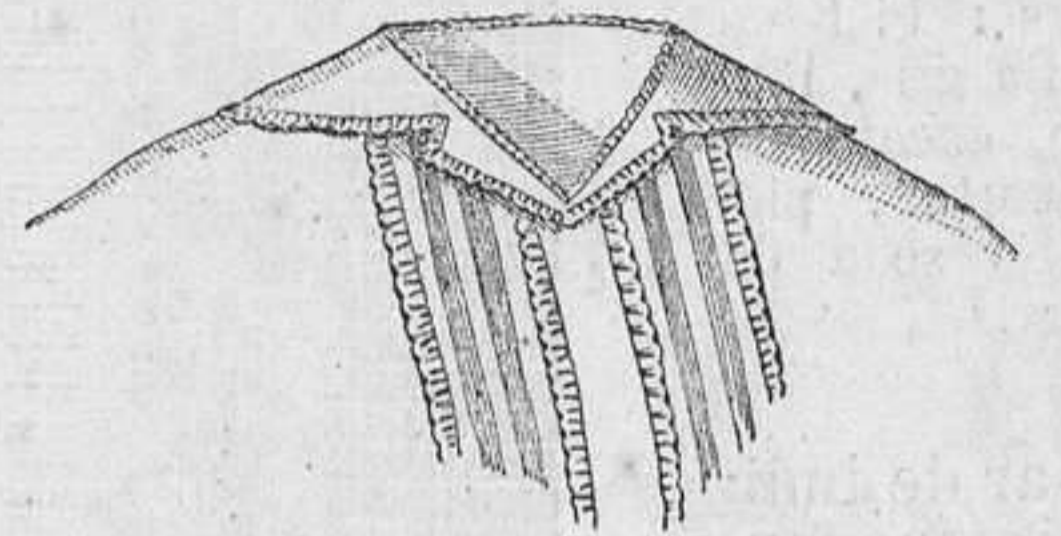
**



7. Peinado de baile.



8. Gorra-tocado.



9. Camiseta para vestido corto.

Consérvate sencillo, bondadoso, grave sin boato, amante de la justicia, temeroso de Dios, blando y cariñoso con los tuyos, valeroso para toda accion generosa. Pugna por seguir siendo lo que de tí quiso hacer la filosofia. Venera á la Divinidad, socorre á los hombres. Corta es la vida terrestre; y ella no da mas que un fruto: un ánimo santo y obras eficaces en bien de la sociedad.

[MARCO AURELIO ANTONINO.]

**

Cleonte, que está bebiendo ahora en una copa de oro, porque cooperó á la perdicion del inocente Nicias, sería aun un hombre de bien si bebiese, como yo, en el hueco de la mano.

DIÓGENES.

**